

El niño viajero
Gouache sobre
papel fabriano
1960
51.5 x 61.5 cm



Alejandro Rangel Hidalgo

Esta pintura forma parte del grupo de piezas conocido como los seis niños. Dicha colección de retratos infantiles fue pintada durante el mismo año de 1960, así que digamos que son “de la misma camada”. Son hermanos en estilo y técnica, logrando un efecto de familia o parentesco pictórico entre ellos. Ninguno de estos niños es un niño real: travieso, mal portado o mal peinado. Todo en ellos es perfecto. También la pincelada: en el lugar preciso.

Alejandro Rangel, con su memoria nostálgica, nos muestra un vestuario y un ambiente que no vivió en la vida real. Y, otra vez, caemos en su truco: realismo e invención imaginaria. El sombrero, por su naturalidad y aparente volumen, hasta parece que lo pudiéramos tocar. ¿Y el traje del viajero? Plano, geometrizado, como recortado en tela o papel. El pintor, una vez más, nos envuelve con su juego de estilos.